



DECÁLOGO DE UN BUEN VOLUNTARIO DE RED PAPAZ

Por Gabriel Silva Luján

Artículo publicado en las Lecturas del Fin de Semana del 04-03-06 titulado "Decálogo del Hereje" y, con permiso del autor, en la última parte del artículo, reemplazamos el término "herejía" por voluntariado y el término "hereje" por voluntario de Red PaPaz.

Los **voluntarios de Red PaPaz** que pasan la prueba ascienden entonces para convertirse en luz y conocimiento renovador. Y como es apenas obvio, para que los voluntarios prosperen y tomen esa fuerza de luz renovadora, se necesita de mujeres y hombres con la capacidad, la voluntad y la decisión de romper paradigmas y ponerse al frente de una nueva forma de ver las cosas. Si quieren realmente sentir la vida y hacerla llena de contenido, antes que abogados, profesores, ingenieros, ısean voluntarios de Red PaPaz! pues tenemos una función primordial como padres y madres.

De mucho seguirle la pista a estos temas de mucho estudiar el voluntariado y sus protagonistas, los voluntarios, he ido conformando un catálogo de las cualidades que debe tener un buen voluntario. Con seguridad, se trata de un listado preliminar e incompleto, pero es una buena base de las virtudes esenciales para llegar a ser un voluntario exitoso. No puedo dejar pasar esta oportunidad y esta audiencia sin ofrecer algunas ideas para construir el "decálogo del buen voluntario".

En primer lugar, el voluntario de **Red PaPaz** debe ser **irreverente**. Pero no se debe confundir la irreverencia con el irrespeto, el insulto o la blasfemia. La irreverencia es la capacidad de escaparse de lo convencional, de dejar de mirar lo que rodea con la convicción de su inmutabilidad, la habilidad para ir más allá de las propuestas y las soluciones trilladas. En la irreverencia está, en últimas, la capacidad de cuestionar, de criticar y de disentir.

En segundo lugar, el buen voluntario de **Red PaPaz** debe ser **testarudo**. Pero no se debe confundir la testarudez con la terquedad. La testarudez es en últimas, la manifestación en la acción de la firmeza de las convicciones. No se derrumban universo, no se asaltan los castillos amurallados del saber convencional, sin una muy buena dosis de esa testarudez que nace de haber visto las cosas de una forma nueva. La herejía no es tarea para quienes carecen de esa virtud.

En tercer lugar, el voluntario de **Red PaPaz** debe ser **apasionado**. Pero la pasión no es la euforia o la alocada gesticulación de una discusión acalorada. La pasión

es esa capacidad espiritual, es ardor guerrero, capaz de comprometer todas las energías en un propósito.

En cuarto lugar, no hay un buen voluntario sin reflexión. **Reflexionar**, sopesar, contemplar y analizar son actitudes decisivas para que un voluntario de **Red PaPaz** tenga éxito. Es de ese proceso intelectual donde surge la capacidad de discernir los vacíos, las fortalezas y las debilidades de la muralla que se quiere derruir.

En quinto lugar, el voluntario de **Red PaPaz** debe ser ante todo **audaz**. Pero la audacia no es lo mismo que la irresponsabilidad. La audacia es la voluntad de apostarle a las convicciones, es la capacidad de jugarse la vida aun sabiendo que se puede perder y que los desafíos son superiores a nosotros mismos.

En sexto lugar, un buen voluntario de **Red PaPaz** necesita de una **vocación de entrega**. El egoísmo, el individualismo, el mesianismo y el caudillismo son los peores enemigos de un sano y fuerte voluntariado. La entrega a la causa, el compromiso personal sin esperar contraprestaciones distintas a aportar para cambiar el mundo, son la marca que distingue al voluntario de Red PaPaz del charlatán.

En séptimo lugar, un buen voluntario de **Red PaPaz** debe ser **humilde**. No solo parecerlo. Y ser humilde, en este caso, es no tener miedo a reconocer que se equivocó, a reconocer el error, y tomar todas las medidas para cambiar el rumbo. El voluntario, el verdadero voluntario de Red PaPaz, debe ser capaz de corregir.

En octavo lugar, el voluntario de **Red PaPaz** debe ser **eficaz**, porque no basta con el idealismo para lograr la victoria.

El noveno mandamiento del voluntario de **Red PaPaz** es la **sinceridad**. La mentira, el engaño y la truculencia son las artimañas de quienes carecen de los argumentos de la verdad, de quienes se saben derrotados en la contienda de los conceptos y la claridad.

El décimo es el de **la serenidad**. El voluntario puede darse el lujo de esperar por que sabe que el cambio en la historia es ineludible. El buen voluntario de **Red PaPaz** sabe cabalgar las olas del tiempo y catalizar la infinita paciencia que da la certidumbre de la nueva verdad.

Este es un mundo al que le hacen falta muchos voluntarios. Hay síntomas de que el pasado y la sabiduría convencional han dejado de ser suficientes para resolver los desafíos. Es una coyuntura donde se agotaron los paradigmas. Es la oportunidad para hacer historia. Esas coyunturas no son muchas, no las dejemos pasar (**...por amor a nuestros hijos**)